



*“La verdad es la adecuación del intelecto con el ser,  
según diga ser lo que es, y no ser lo que no es.”*

Tomás de Aquino



## LOS ENEMIGOS DE LA DEMOCRACIA

Angel C Correa

Son tantas las amenazas que afectan a la democracia en nuestro tiempo que no es extremo imaginar que su fin como sistema de gobierno es inminente.

Desde luego, la primera amenaza deriva de la debilidad del sistema, pues se trata una concepción ideal **muy difícil de concretar** en términos objetivos, dadas las imperfecciones naturales de los seres humanos.

En efecto, la democracia supone que **todos** los miembros de la comunidad social, sin excepciones – **‘piensen’** lo que piensan y **‘crean’** lo que creen – tienen el derecho inalienable a participar en la vida democrática, aceptando este principio básico del sistema. Naturalmente, esto supone también que quienes participen en actividades contrarias a este principio democrático deben ser sancionados. En otras palabras la democracia debe disponer de los medios necesarios para defenderse de sus enemigos.

Ahora bien, es un hecho que las corrientes intelectuales, las ideologías políticas y las creencias espirituales están llegando a niveles de desacuerdos tan extremos que, en la práctica, no son capaces de comprenderse y menos de aceptarse mutuamente, de manera que todos, unos por sus propósitos, otros por su ignorancia, participan de la condición de enemigos de la democracia.

Aquí es preciso considerar las visiones de algunas personalidades históricas que han contribuido gravemente al proceso destructivo del ideal democrático hasta llegar a un punto crítico, al parecer, sin retorno.

1. El primero de estos personajes fue **Nicolás Maquiavelo** (1469-1527), cuya relevancia incide sólo indirectamente en el sistema democrático, que no existía en su tiempo, sino a través de su concepción de la política.

Antes de Maquiavelo se aceptaba, siguiendo a Aristóteles y a Cicerón, que **la Política era parte de la Ética** y que, en consecuencia, los políticos podían ser sancionados por su conducta inmoral. Que eso haya sido así históricamente es ciertamente discutible, pero al menos la inteligencia del problema no lo era.

Pues bien, Maquiavelo rompió con esa perspectiva al afirmar que **la política debe responder a la conveniencia de los gobernantes**, con lo cual dejó fuera de toda consideración la inmoralidad eventual de sus conductas. Esa es la raíz de **la corrupción creciente del sistema democrático**, debido a que la política está dominada por el vicio del ‘**maquiavelismo**’, esto es, por la habilidad de usar la **manipulación y falsificación de la verdad** para conseguir el control y conservación del poder para beneficio personal de los gobernantes.

La aceptación de tal principio en la vida democrática de nuestro tiempo le ha valido a su autor el título de **Padre de la Ciencia Política Moderna**.

2. Enseguida cabe mencionar **juntos a Carlos Marx** (1818-1883) y a **Vladimir Lenin** (1870-1924), porque **sus puntos de vista respectivos, teórico y práctico, confluyeron durante más de siete décadas** (1918-1991), en una experiencia histórica antidemocrática que mantuvo al mundo bajo la amenaza de una guerra de exterminio total.

El marxismo es una visión **teórica** (el materialismo histórico) y **práctica** (la dictadura del proletariado) de naturaleza **estrictamente totalitaria**, primero, porque excluye de toda participación a los ciudadanos que discrepan, segundo, porque es implementada exclusivamente por un partido único, el partido comunista, y, tercero, porque todos los gobierno controlados por los partidos comunistas, en todo tiempo y lugar, así lo han puesto en práctica sin restricciones.

Su legado – en lo que se ha logrado conocer – consistió en cientos de millones de personas perseguidas, humilladas y torturadas, de las cuales más de 100 millones fueron asesinadas en el curso del siglo XX.

Evidentemente, éste es el enemigo más feroz de la democracia, siempre decidido a eliminarla de la faz de la tierra al costo que sea.

3. En tercer lugar tenemos a un personaje menos conocido, pero igualmente pernicioso para el sistema democrático. Su nombre **Hans Kelsen** (1881-1973), jurista y filósofo del derecho checo, autor la visión **positivista del Derecho**, según la cual **la ley es un fenómeno autónomo de consideraciones intelectuales o morales**. En otras palabras, la ley tiene valor por simple hecho de ser ley, sin importar si sirve a la justicia o a la injusticia o si conduce a la libertad o a la opresión de los ciudadanos.

Esto es lo que se conoce como **la concepción relativista de la democracia**, es decir, una democracia sin conciencia de sí misma, subordinada exclusivamente a la voluntad de las mayorías circunstanciales, sean cuales sean sus métodos y propósitos. En otras palabras: ¡¡¡ bienvenidos los totalitarios del color que sean !!!

4. Aquí llegamos al teórico marxista, político y periodista italiano, **Antonio Gramsci** (1891-1937), fundador del partido comunista italiano en 1921, conforme al modelo marxista-leninista impuesto por la Unión Soviética. La única preocupación destacable de Gramsci consistió en que, como la estrategia de la dictadura del proletariado no era viable en Europa, creyó necesario desarrollar una nueva tesis sobre el camino a seguir para la conquista del poder europeo. Tal estrategia fue construida a partir de la contraposición de los conceptos ‘**dominación**’ y ‘**hegemonía**’, con la pretensión de aparecer argumentando “democráticamente”.

La idea de ‘dominación’ se atribuye a los regímenes democráticos, bien o mal orientados, que cierran el camino a la izquierda política. La ‘hegemonía’, en cambio, consiste en la **conquista y conservación del poder adquirido democráticamente** por las más amplias alianzas ‘progresistas’, que en definitiva hagan posible **a futuro** el control final del partido comunista.

Naturalmente, los marxista-leninistas, **que no puede desligarse de su pasado criminal**, han encontrado una solución ideal ‘actualizando’ la tesis formulada por Gramsci en la década de los 30, como si se tratase de una simple abstracción teórica, falacia que actualmente sólo procura ocultar su fidelidad absoluta a la ‘dictadura del proletariado’.

En esto no podemos engañarnos. Nada puede ser más erróneo que argumentar teóricamente contra el marxismo, porque **su esencia es la acción – la PRAXIS, como la llaman –**, cuyo sentido se reduce a la aplicación directa del método marxista, esto es, el **análisis sistemático de la realidad material**, para determinar los caminos a seguir **según la conveniencia del partido**.

Y es aquí donde nos encontramos con una realidad sorprendente: la **subordinación a la praxis, con desprecio de las teorías**, es una concepción ampliamente difundida en la actualidad en todos los niveles de la vida social y cultural en todo el mundo, **no por obra del marxismo, sino del que siempre ha sido considerado como su enemigo mortal, el capitalismo**.

5. Consideremos a continuación a los personajes que confirman esta amenaza pragmática desde un punto de vista capitalista perfectamente concordante con el totalitarismo marxista. Ellos son David Rockefeller, Zbigniew Brzezinski y Peter Sutherland, considerados como **“padres del capitalismo global”**.

Desde luego, ellos pertenecen a la **‘elite tecnócrata’** que se considera a sí misma como **la más capaz de dirigir los destinos de un “nuevo orden mundial”**. En otras palabras, ellos son exponentes del **sistema de gobierno conocido como ‘Tecnocracia’**, según el cual los problemas que aquejan a la población mundial sólo pueden ser solucionados bajo la dirección de los técnicos y especialistas, que los conocen a fondo, y no por gobiernos políticos, elegidos por mayorías ignorantes, que de hecho solamente se preocupan de conservar el poder para beneficio propio, ya sea en lo económico o en lo ideológico.

a) El magnate bancario estadounidense, **David Rockefeller** (1915-2017), ha sido el proponente directo, no digamos de la internacionalización del capitalismo, que ya era un hecho consumado desde el término de la Segunda Guerra Mundial, sino de **la coherencia orgánica de su desarrollo** como una entidad global. He aquí como él mismo describe ese propósito:

*“Algunos creen que somos parte de una maquinación secreta que trabaja contra los mejores intereses de los Estados Unidos, caracterizando a mi familia y a mi como “internacionalistas”, y de conspirar con otros alrededor del mundo para construir una política y una estructura económica global más integrada – en una palabra, si les parece, un solo mundo. Si esa es la imputación, soy culpable, y me siento orgulloso de ello.”*

Esta visión lo llevó a formar la **Comisión Trilateral**, organización privada que procura alcanzar un nivel de cooperación intelectual entre sus miembros representativos de América del Norte, Europa Occidental y Japón, lo que la ha convertido en el centro globalizador capitalista más poderoso. Demás está decir que la generalidad de sus miembros y personalidades invitadas a sus reuniones son personas del más alto nivel económico, incluidos, por cierto, muchos de los hombres más ricos y poderosos del mundo.

b) Por su parte, **Zbigniew Brzezinski** (1928-2017), destacado académico polaco-estadounidense y colaborador principal de Rockefeller, puede ser considerado como el ideólogo principal de tal visión económica global, conforme a la siguiente perspectiva que presentara en 1970, cuando la Guerra Fría estaba en su apogeo:

*“El marxismo representa una etapa vital y creativa adicional en la maduración de la visión universal del hombre. En mayor medida que cualquier modo previo de pensamiento político, **el marxismo pone énfasis en el examen sistemático y riguroso de la realidad material y en las guías de acción derivadas de ese examen.** Más que eso, el marxismo representa el método más avanzado y sistemático para analizar la dinámica del desarrollo social, categorizarlo y extrapolar de él ciertos principios relativos al comportamiento social.”*

Luego concluye que la **politización** de esa idea por el comunismo ha impedido una mayor aceptación y desarrollo como principio intelectual para el debido entendimiento del acontecer mundial.

c) Un ejemplo notable de la aplicación práctica del método marxista, **en términos no políticos, sino reducidos exclusivamente a la praxis económica**, se desprende de las reglas básicas de las reuniones de la **Comisión Trilateral**:

- los asistentes pueden **usar libremente la información** recibida, pero sin revelar la identidad de sus autores ni de ninguno de los participantes;
- no se procuran resultados deseados ni se proponen resoluciones mediante votación;
- no se emiten declaraciones de naturaleza política;
- no se toman actas ni se escriben informes.



Es decir, se trata de un funcionamiento absolutamente secreto, destinado a favorecer en cada uno de los asistentes el perfeccionamiento de sus propias actividades, aprovechando las experiencias positivas y negativas de todos los demás.

d) Por último, el caso de **Peter Sutherland** (1946-2018), destacado representante del capitalismo global – quien fuera Director General de la Organización Mundial de Comercio, Presidente de Goldman Sachs, el banco multinacional de inversiones más grande del mundo, y Jefe europeo de la Comisión Trilateral – personaje quem más recientemente, nos ha permitido apreciar un ángulo de la globalización capitalista **de la mayor significación para nuestro análisis**.

Como uno de los centros de mayor atención personal era el problema de las migraciones, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, lo nombró el año 2006 como su **representante especial en asuntos migratorios**, cargo en el que se desempeñó hasta su muerte a comienzos de 2018. En tal posición propuso y logró la creación del **Foro Mundial sobre Migración y Desarrollo**, para ayudar a los gobiernos de los Estados miembros de la ONU a comprender cómo **las migraciones pueden beneficiar sus metas de desarrollo**. He aquí sus palabras:

*“La necesidad de las migraciones es la clave para el desarrollo de los **estados multi-culturales**, porque los estados tienen que llegar a ser más abiertos, en términos de la gente que los habita. porque el **mal intrínseco de las soberanías nacionales** es que continúan cultivando un sentido de homogeneidad y diferencia respecto de otros. Eso es precisamente lo que se debiera socavar de la manera más eficiente posible. Creo en quebrar las fronteras. Creo en **un federalismo que termine con las soberanías nacionales**, como en el caso europeo, lo que también es deseable a nivel mundial, porque es una idea noble.”*

Sin lugar a la menor duda, esta perspectiva de Sutherland afirma abiertamente **la conveniencia y necesidad de eliminar las nacionalidades**, es decir, la identidad básica de los países de la tierra.

Lo más grave del caso es que esta visión de Sutherland **ha sido asumida en su integridad por las Naciones Unidas**, que la promueve – **en completa concordancia con el izquierdismo político** (llámese socialismo internacional, progresismo, marxismo cultural o como se quiera llamarlo) – **bajo el lema UN MUNDO SIN FRONTERAS**.

## Conclusión.

Este es el fin de la democracia, entendida como sistema de gobierno, conforme a sus características básicas descritas al comienzo de este trabajo.

Sin embargo, muchos creen todavía que vivimos en democracia, no obstante las evidencias diarias en sentido contrario ya sea a niveles nacionales o internacionales. Y no les faltan buenas razones para creerlo así.

En efecto, el desarrollo enorme de las grandes multinacionales de la computación e información: Apple, Samsung, Foxconn, Microsoft, Google, IBM, Sony, etc., etc. ha creado una ‘**apariencia democrática virtual**’ en el mundo cibernético mediante esa maravilla tecnológica que es el **computador portátil o ‘tablet’**. Allí podemos elegir “libremente”, es decir, sin imposición de autoridad alguna, la realidad que nos gusta o conviene sin sujeción a jerarquías, principios ni valores. ¿Qué puede ser más democrático que eso?

Esto es tan cierto que no tenemos la menor duda en someter a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, desde la primera infancia, al uso sistemático de tales instrumentos de la más alta tecnología, para desarrollar la capacidad de participar en el mundo del futuro. ¿No es así?

Lo más terrible del caso es que la tecnología no está al servicio de, nosotros, los usuarios, sino de sus creadores, lo que nos permite concluir que “el que tiene la sartén por el mango”, es el capitalismo global.

Y en tal contexto, las izquierdas políticas no tienen más alternativa que usar aquello en que el capitalismo global no tiene interés, al margen del consumo, reducido a todas las ideologías interesadas en cambiar la naturaleza humana.

Pues bien, los que **NO estamos de acuerdo** con estos y demás enemigos de la democracia, porque creemos firmemente en la existencia natural de jerarquías, principios y valores consecuentes, no podemos claudicar como cobardes. Es preciso luchar sin descanso por la dignidad de la persona humana, por la justicia y la libertad en democracia.